

BIBLIOTECA AMERICA, PRESENTE Y FUTURO DEL SUEÑO DE UN VISIONARIO EMIGRANTE GALLEGO.

Coloquio internacional “Setenta años de *Cuadernos Americanos*: migración y exilio español republicano (1942-2012)”

María Isabel Casal Reyes. Directora de la Biblioteca Universitaria de Santiago de Compostela (USC); dirección electrónica: mabela.casal@usc.es

1. Introducción

Antes de describir la Biblioteca América de la Universidade de Santiago de Compostela, conviene situarla en el marco de la Biblioteca Universitaria en la que se integra. Se trata de un sistema de bibliotecas que cuenta con 19 puntos de servicio entre los campus de Lugo y Santiago y cuya cabecera de sistema es la Biblioteca Xeral, residente en el Colexio de Fonseca. La Biblioteca Xeral aloja el fondo histórico de la Universidade de Santiago de Compostela (USC), así como obras de colecciones relevantes, fondo de carácter interdisciplinar, una nutrida hemeroteca y una completa colección de fuentes de información y referencia bibliográfica.

La Biblioteca Universitaria de Santiago de Compostela es por la riqueza de sus fondos bibliográficos una de las más importantes bibliotecas universitarias españolas. Su historia refleja la propia historia de la universidad compostelana y, en buena medida, la historia de Galicia y de España. Ese devenir histórico ha dado como fruto una colección de libros, revistas, mapas y otros materiales bibliográficos que permiten comprobar, por ejemplo, la riqueza cultural de las órdenes religiosas, apreciable en las valiosas contribuciones bibliográficas recibidas con motivo de la expulsión de los jesuitas en el siglo XVIII y de la desamortización del siglo XIX. Y todo arranca de un fondo inicial procedente de las donaciones de los primeros maestros universitarios y de la compra de la librería del obispo Carmona que estaba en manos del Cabildo compostelano en 1572. La expulsión de la Compañía de Jesús fue un hecho de especial trascendencia para todas las bibliotecas universitarias españolas. Para la de Santiago supuso, en concreto, la incorporación de las riquísimas librerías de los colegios de jesuitas de Galicia, entre ellos además del de Santiago, el de Monterrey de donde proceden dos magníficas biblias visigóticas en vitela. De igual manera es indiscutible la trascendencia del proceso desamortizador en la España del siglo XIX que, en el caso de la Universidad de Santiago, significó la incorporación a la Biblioteca de las librerías de

los monasterios de Galicia, de las que sin duda es la más importante la del Monasterio de San Martiño Pinarío de Santiago¹.

En la Biblioteca de la Universidade de Santiago de Compostela (BUSC) también se puede apreciar el influjo del movimiento intelectual de la Ilustración, época de consolidación y esplendor de esta biblioteca. A finales del XVIII la Biblioteca dispondrá de una sede amplia, se dotará de sus primeras constituciones, empezarán a redactarse sus primeros catálogos, se ampliarán los horarios de consulta y se desterrará el nombre de Librería definitivamente, concibiéndose la Biblioteca como un verdadero servicio público.

Revisando los fondos de la colección histórica se pueden conocer las lecturas que construyeron el pensamiento de personalidades de la altura de Manuel Ventura Figueroa, el escultor de cámara Felipe de Castro, el arzobispo Manuel Lago, Jacobo de Parga y Puga. Del mismo modo los ejemplares que componen el fondo italiano de la Biblioteca Universitaria permiten mostrar la estrecha relación entre España e Italia en los siglos XVI y XVII, coincidiendo con la dominación española en la península italiana. En esos años los libros fueron un instrumento privilegiado en la difusión y conocimiento del idioma italiano en Europa a través de su circulación. Los libros arribaron a Galicia en lo que podríamos denominar una suerte de peregrinaje cultural que fructificó en una intensa relación entre culturas.

No es difícil imaginar que más de 500 años de historia de la Universidade de Santiago de Compostela (y por ende de su biblioteca) dan para haber acumulado algo más de un millón de ejemplares, algunos verdaderamente excepcionales por su rareza, antigüedad, belleza o carácter único.

2. Origen de la Biblioteca América

Dentro del maravilloso fondo que alberga la BUSC destacaremos en este trabajo una parte muy especial de la colección: la Biblioteca América. Se trata de una de las colecciones más conocidas de la Universidad compostelana aunque no siempre ha sido así. Su creación respondió a un proyecto nacido en 1904 gracias al impulso del emigrante gallego Gumersindo Busto al calor de las ideas de hispanoamericanismo regeneracionista extendidas en ambas orillas del Atlántico en la primera década del siglo XX.

Don Gumersindo nace en 1872 en Santiago de Compostela. Emigra en 1887 con apenas quince años a Montevideo, donde se emplea como telegrafista y luego como maestro de escuela. En 1892 trabaja en una notaría y se matricula en derecho. Por estas fechas se traslada a Buenos Aires. Desde 1898 ejerce

¹ Del Monasterio de San Martiño Pinarío proceden 76 de los 143 incunables que posee la Biblioteca de la Universidade de Santiago de Compostela, así como la joya de la colección el *Diurnal o Libro de horas de Fernando I*, del año 1055.

ya como notario. Desde su llegada a Río de la Plata entra en contacto con diferentes personalidades y sociedades gallegas a las que permaneció ligado de por vida².

La idea primigenia de este gallego extraordinariamente sensibilizado por la difusión de la cultura americana fue la de crear una *Universidad Libre Hispanoamericana* en el seno de la propia universidad compostelana. El objetivo de la biblioteca que acompañaba esa idea inicial era nutrir de conocimientos sobre América a los estudiantes de este lado del océano. Busto quería que en España y en Europa se conociera la riqueza y diversidad de una América a la que él llegó a los 15 años y donde consiguió hacerse a sí mismo. Él se sentía profundamente agradecido con América y entendía que ésta era una manera formidable de plasmar su agradecimiento y, al mismo tiempo, reivindicar la riqueza del continente.

A pesar de los apoyos verbales recibidos inicialmente, hacia 1907 Busto empieza a centrar sus esfuerzos en la biblioteca y a desechar la creación de la Universidad. Por tanto, viendo frustrada la iniciativa primigenia, y aún cuando continuaba recibiendo manifestaciones de apoyo para la cuestión de la *Universidad*, don Gumersindo se decanta definitivamente por la creación de una Biblioteca-Museo americanista cuyos fondos fuesen obtenidos a través de donaciones o canje.

En 1909 Busto viaja a Galicia con la intención de asistir a la Exposición Regional que se celebraba en Santiago de Compostela en el mes de julio. Este será su último viaje a su tierra natal. Durante los treinta días que permanece en Galicia asiste a la Exposición en calidad de delegado y participa en el Congreso de Emigración organizado por la Sociedad Económica de Amigos del País. El establecimiento de redes de contacto, a través de amistades con diferentes personalidades gallegas y americanas, en muchos casos próximas a las instituciones citadas, fue esencial a la hora de nutrir los fondos destinados a la Biblioteca América.

Busto empezó a reunir en su casa un número importante de libros, folletos y objetos diversos de diferentes procedencias cuyo volumen aumentaba sin cesar. Para ello utilizó todos los recursos a su alcance: estableció contactos con numerosas personas e instituciones del asociacionismo étnico gallego y español de la mayor parte de los países americanos, así como con personalidades intelectuales y políticas de las sociedades nacionales, con el objetivo de lograr el mayor número de fondos bibliográficos americanos. Resulta evidente la inmensa capacidad de convicción que desplegó don Gumersindo Busto para recabar apoyos, si atendemos a los miles de donativos que recibió. Busto llegó a acumular en su casa de Buenos Aires en 1920 alrededor de 7000 volúmenes, 800 medallas y más de 100 mapas y

² En el Centro Gallego de Buenos Aires desempeñó el cargo de Vicepresidente y miembro del Consejo de Apelaciones.

objetos además de banderas, billetes, fotos... Hasta su inauguración fueron llegando a Santiago 9.000 monografías y revistas, además de bustos, banderas, medallas conmemorativas y hasta música militar impresa procedente del ministerio de guerra argentino.

Quisiera señalar las fechas más importantes en la historia inicial de la Biblioteca América: el proyecto nace en 1904, la Biblioteca América fue reconocida por Real Orden de 1909 y se inauguró finalmente en julio de 1926. Existe por lo tanto una gran diferencia de años entre el comienzo del proyecto y la inauguración de la biblioteca el 26 de julio de 1926. Sin duda la causa hay que buscarla en las dificultades que encontró Busto en el seno de la universidad compostelana para acomodar la biblioteca³. La idea de Busto era inaugurar en 1910 con motivo del primer centenario de la independencia americana. Con tal motivo se les encargan a comisiones de mujeres a partir de 1909 la elaboración y bordado de banderas de diferentes países (así por ejemplo la bandera uruguaya está bordada en oro e inserta en un asta de plata). Durante esos años Busto nombra delegados de la Biblioteca América en diferentes partes y comisiones de damas. Así mismo comenzó a editar en febrero de 1910 el *Boletín de la Biblioteca América* publicación de periodicidad irregular sufragada por él mismo en sus inicios. Esta publicación tenía como objetivo difundir el trabajo que se realizaba y dar cuenta de los apoyos y donaciones recibidas, al tiempo que propagaba la idea y solicitaba más colaboraciones.

Pero la Universidad de Santiago de Compostela no siempre vio con buenos ojos el proyecto de Busto, seguramente porque no comprendían el alcance de la idea de Busto y, no es menor motivo, porque no estaban dispuestos a ceder espacio en la universidad compostelana para alojarla. Lo cierto es que la Universidad fue bastante cicatera en el reconocimiento de los méritos de don Gumersindo en vida de este hombre. Baste decir que Busto no pudo asistir a la inauguración de la Biblioteca que había impulsado y creado debido a los elevados costes del pasaje (que la Universidad no consideró necesario pagar). Así pues, la biblioteca se inauguraría sin su impulsor y alma mater. Años más tarde la Universidad de Santiago reconocería, concretamente el 31 de octubre de 1934, su gran labor filantrópica y cultural con la concesión del título de *doctor honoris causa*. De nuevo, don Gumersindo no podrá desplazarse hasta Compostela.

Busto morirá en 1937 sin llegar a ver la Biblioteca América en Santiago. La universidad compostelana decide honrar su memoria con un Vítor a título póstumo que en la actualidad está expuesto en la propia Biblioteca América. La noticia de su fallecimiento, acaecido el 21 de junio de 1937, tuvo gran repercusión en la prensa argentina y gallega, pero también en diferentes periódicos de Cuba, México y en especial en

³ Lamentablemente, la reacción de la Universidad, negando los espacios designados por el Ministerio en la Real Orden de 1909 para la Biblioteca, dio inicio a un período en el que la indiferencia ante el proyecto de Busto y el escaso reconocimiento de su valor, retrasaron en dos décadas la puesta a disposición de la Biblioteca para los universitarios compostelanos.

la prensa étnica gallega, que rinde su último homenaje al filántropo compostelano. Sus restos fueron trasladados al cementerio de la Chacarita rodeado de familiares y amigos que le rindieron una emotiva despedida.

Por tanto, la Biblioteca América se crea y vive su primera y mayor acumulación de fondos bibliográficos en las primeras tres décadas del siglo XX. Nació además con una clara vocación hispanoamericanista y rindiendo homenaje a las Independencias americanas y a la celebración de su Centenario, especialmente para el caso argentino, país de adopción del fundador. A eso debemos añadir otro elemento reseñable: la Biblioteca acrecentaba sus fondos casi de forma exclusiva por donación, bien de obras o bien de recursos para adquirirlas. Así, en una época en que la Independencia y sus celebraciones ocupan un lugar fundamental en la historiografía argentina y del resto de los países del continente, papel que podríamos hacer extensivo a ciertos ámbitos de lo político y de la construcción de la identidad nacional, Busto recibirá importantes y numerosas donaciones de obras históricas referidas al tema en sus más diversas perspectivas: las luchas independentistas, sus ejércitos, sus resultados, los próceres, los primeros pasos de la construcción de los nuevos estados, etc.

Tras la muerte de su impulsor se inició una etapa de decaimiento en la biblioteca. Si bien la Biblioteca América permaneció incorporada a la Biblioteca de la Universidad compostelana desde su inauguración, su consulta y aprovechamiento estuvieron seriamente mermados por el desconocimiento real que se tenía de sus fondos. Además, el aluvión inicial de donativos menguó con el paso del tiempo. La Guerra Civil española también supuso un brusco golpe para el proyecto del que tardaría años en recuperarse. Otro elemento que explica la caída en los ingresos estriba en los cambios operados igualmente en los países de América.

En la década de los ochenta del siglo XX el interés de investigadores y bibliotecarios de la universidad permitió volver a darle el brillo e importancia que la colección merecía. Hoy es una de las enseñas de la Biblioteca Universitaria y especialmente destacable por la riqueza en fondos del XIX y fondos relativos a las primeras independencias americanas. La Universidad se ha hecho consciente del gran valor de esta colección y ha decidido darle visibilidad, poniéndola en valor y destacando el nombre de Busto como se merece.

3. Descripción de la Biblioteca América

La biblioteca, una parte de ella, se aloja en una sala con una estantería barroca procedente del monasterio de San Martín Pinario. El resto de los ejemplares que la componen en la actualidad⁴ se encuentran en los depósitos de la Biblioteca Xeral. La colección es multidisciplinar y enciclopédica (obras de botánica, manuales de derecho, libros de medicina, o breves folletos sobre obras públicas, por poner sólo algunos ejemplos) y además cuenta con una colección de minerales, semillas y animales disecados, depositados en el Museo de Historia Natural de la Universidad. Donaciones, intercambios, compras, fueron los canales a través de los cuales creció este fondo a lo largo del siglo XX, y lo sigue haciendo en la actualidad, en que supera ya los treinta y siete mil volúmenes.

La colección

El fondo más antiguo es de 1620: *Interpretatio ad aliquas leges*⁵, aunque del siglo XVII hay tres obras en el catálogo, como como la destacable *Histoire de la conquete du Mexique*⁶. Del XVIII contamos con trece ejemplares de carácter jurídico e histórico como *Recherches philosophiques sur les americains ou Memoires interessants pour servir a l'histoire de l'espece humaine* de Corneille Pauw⁷, o la primera edición de la obra de John Byron relatando su viaje a la Patagonia⁸.

De principios del XIX hay monografías y folletos argentinos de la época independentista: *Bando del Excmo. Cabildo...*⁹, el decreto que establece el himno argentino¹⁰, el texto que elabora el virrey de Buenos Aires¹¹ o el *Reglamento provisional de Corso*¹² son solo unos ejemplos. Actualmente los fondos relativos a las Independencias y las celebraciones de sus Centenarios en la Biblioteca América rondan los 800 registros entre monografías (552 títulos, de los que 84 contienen más de un volumen, con lo que suman en total 843 volúmenes), folletos¹³ (206 registros en total) y documentos originales impresos de entre 1810 y 1880 (42 registros).

Sin embargo, la gran mayoría del fondo se concentra cronológicamente entre finales del XIX y 1939.

⁴ Datos del catálogo a 8 de octubre de 2012: 40.405 registros bibliográficos. De ellos, 2.697 son publicaciones periódicas, 2.497 corresponden a capítulos de libros o artículos de revistas, y el resto (35.211) son monografías, con un total de 37.773 ejemplares.

⁵ Francisco Carrasco del Saz, *Interpretatio ad aliquas leges Recopilationis Regni Castellae explicatae quae quaestiones plures...*, Sevilla, Apud Hieronymum a Contreras, 1620.

⁶ Antonio Solís, *Histoire de la conquete du Mexique, ou de la Nouvelle Espagne*, Paris, Laurent Rondet, 1691

⁷ Corneille Pauw, *Recherches philosophiques sur les americains ou Memoires interessants pour servir a l'histoire de l'espece humaine*, Londres, [s.n.], 1774

⁸ John Byron, *Containing an account of great distresses suffered by himself and his companions on the coast of patagonia, from the year 1740, till their arrival in England, 1746*, London, S. Baker and G. Leigh, 1768

⁹ *Bando del Excmo. Cabildo, Justicia y Regimiento de Buenos Aires nombrando reales para constituir la Junta de Gobierno*, Buenos Ayres [sic]: Real Imprenta de Niños Expositores, 1810

¹⁰ *Por decreto soberano de once del corriente se ha ordenado que la siguiente canción sea en las Provincias Unidas la única Marcha Patriótica: Oid, mortales el grito sagrado*, [Buenos Aires], [S.n.], [191-?]

¹¹ *El Virrey de Buenos-Aires a los leales y generosos Pueblos de su Virreynato*, Buenos Aires, Imprenta de Niños Expositores, 1810

¹² *Reglamento provisional de corso*, [Argentina?], [s.n.], [entre 1817 y 1833]

¹³ Publicaciones de menos de cincuenta páginas.

En cuanto a prensa y revistas, la colección se nutre fundamentalmente de cabeceras de los primeros años del siglo XX. Hay una importante presencia de la prensa étnica (publicaciones creadas por colectivos emigrantes), sobre todo de Argentina, Cuba y Uruguay.

La Biblioteca América, además de material bibliográfico, cuenta con una importante colección numismática, cartográfica, así como de flora, fauna y minerales. Don Gumersindo concebía la biblioteca como una Biblioteca-Museo y no limitó por tanto su petición a libros y revistas, aceptando monedas, banderas, objetos y en general todo aquello que permitiera transportarnos al continente americano.

Un total de dieciséis bustos recorre la sala principal de la Biblioteca América. Se trata de representaciones de los principales próceres latinoamericanos y de figuras relevantes de la política e intelectualidad de fines del siglo XIX y principios del XX (San Martín, Sucre, Miranda, Bolívar, Artigas...). La mayoría confeccionados en mármol o bronce. Aunque el grueso de esa colección es contemporáneo de Busto, en los últimos años se han incorporado donaciones procedentes de diferentes gobiernos como el busto de Bernardo O'Higgins, donado por el gobierno chileno.

Las primeras banderas correspondientes a Argentina y Uruguay fueran bordadas a mano por encargo de las Comisiones de Damas de aquellos países y sostenidas por valiosos mástiles de plata y oro. Posteriormente se incorporaron las de otros países como México, Ecuador, Paraguay o Nicaragua.

La colección fotográfica no es especialmente voluminosa (apenas cuatrocientos ejemplares), pero sí destacable por su singularidad: fotografías de pueblos indígenas realizadas a principios del siglo XX, por ejemplo, junto con otros materiales, bien relacionados con la historia de la *Biblioteca* o bien con realidades latinoamericanas. Igualmente reseñables son los álbumes conmemorativos, temáticos y geográficos, hechos en muchas ocasiones y de forma exclusiva para la Biblioteca. En cuanto a los mapas, aunque no superan las doscientas unidades, existen dentro de este apartado piezas estimables.

En la sala donde se aloja la Biblioteca se encuentra expuestos algunos de los objetos de origen americano que llegaron hasta Compostela, como por ejemplo lanzas, arpones, arcos y un carcaj; recipientes de cerámica encontrados en la quebrada Humahuaca-Huacalera, en Argentina; un tumi (cuchillo de trepanación); una camisa elaborada con corteza de árbol; y un lazo y boleadoras de cuero de potro. No menos interesante resulta un cuadro con un pañuelo perteneciente a Manuel Oribe, prócer independentista y segundo presidente constitucional del Uruguay entre 1835 y 1838. Alrededor de este pañuelo se relacionan el nombre de las batallas en las que actuó.

La colección de medallas es muy extensa (más de 1200 piezas en plata, bronce y cobre) y en estos momentos imposible de exponer en su totalidad. Una gran parte de las mismas corresponde a los actos conmemorativos del primer centenario de la independencia.

Dentro de la colección de fauna que conservamos en la universidad, contamos con unas 200 aves (es la parte de la colección más numerosa), pero también mamíferos, anfibios y reptiles. Los dos envíos de este material más destacados tienen lugar en los años 1924 y 1930. Los ejemplares más notables son un tucán, un armadillo gigante, un flamenco y un papagayo, así como un ñandú y un huevo de ñandú. Es especialmente vistoso un quetzal llegado en 1930.

La colección mineralógica y petrológica (oro nativo, plata nativa, un casco petrificado en las termas del Puente del Inca, hacha de los indios charmias) es interesante y los fósiles son de gran valor. En cuanto a la colección botánica se compone de maderas y semillas de flora.

El país de acogida de Busto, Argentina, tiene la mayor presencia en el catálogo seguido por México. Pero podemos decir que prácticamente todos los países tienen su reflejo. Tomemos como ejemplo Puerto Rico y Chile. En el primer caso, contamos con 425 monografías, 42 publicaciones periódicas, 20 artículos de revistas, 20 artículos de monografías y 4 tesis doctorales. Estas obras se han publicado entre 1839 y el año 2008. La mayoría de las obras son de historia, geografía, movimientos independentistas, civilización, historia de indios de América en Puerto Rico, relaciones exteriores con Estados Unidos, descubrimiento y exploración, usos y costumbres, transportes y comunicaciones, política y gobierno, política cultural, condiciones sociales, condiciones económicas, obras ilustradas, antigüedades, arqueología y excavaciones.

Sobre Chile hay 928 entradas en nuestro catálogo. 828 corresponden a monografías. 17 publicaciones periódicas, 18 artículos de libros y 58 de revistas. En el Catálogo de la Biblioteca América encontramos obras publicadas desde 1647 (un ejemplar holandés sobre la historia de Chile y de Brasil) hasta el año 2010.

Continuemos con Chile para comprobar cómo se movilizaban las diferentes personas implicadas en la génesis del proyecto. Siguiendo a la profesora Pilar Caglio ¹⁴(que ha estudiado a fondo la Biblioteca América y ha impulsado su difusión y conocimiento), los españoles residentes en Chile comienzan a movilizarse para obtener materiales para la Biblioteca América a través del contacto que Busto estableció con su amigo y paisano compostelano, Joaquín F. Lema. La correspondencia entre ambos demuestra como el gallego residente en Chile se convierte inicialmente en el delegado en este país para el proyecto

¹⁴ Pilar Caglio Vila, "La Biblioteca América de la USC: primeros años 1907-1910", en: *Estudios sobre América: siglos XVI-XX*. Sevilla, AEA, 2005

de Busto. Por mediación de Lema, miembro del directorio del Centro Español, su presidente, Antonio Montero, comunica a Busto el envío de fondos obtenidos de donaciones del Ministerio de Instrucción Pública y la Universidad de Santiago de Chile. El directorio del Centro acuerda además el envío de un álbum firmado por la colectividad española y se involucra definitivamente en el proyecto realizando donaciones propias y consiguiendo nuevos donantes. Toda esta actividad se refleja en algunos órganos de prensa como *El Mercurio* y la revista *Zig-Zag*, que propagan en términos elogiosos el proyecto cultural de Busto a lo largo de 1909. La Biblioteca Nacional chilena, dirigida entonces por Ramón A. Laval, establece un canje permanente con la Biblioteca América. La labor de propaganda llevada a cabo por la colectividad española a través de *El Heraldo de España* va surtiendo los efectos deseados y, en colaboración con algunos intelectuales chilenos, surge el compromiso de obtener la bandera del país a través de un comité de damas.

4. El presente de la Biblioteca América

A partir de los años ochenta del siglo pasado se produce de nuevo la puesta en valor de la Biblioteca América. Y para ello fue preciso que confluyeran por un lado, el interés de la institución, la Universidad de Santiago de Compostela y de los investigadores, con las herramientas que utilizan las bibliotecas para difundir y dar a conocer las colecciones que conservan. En el caso de la Biblioteca Universitaria de Santiago esta herramienta es el catálogo en cuya realización se muestran fundamentales la normalización y el empleo de estándares bibliográficos. Y ¿por qué digo esto? Porque para esa difusión, para poder compartir información, es necesario que todos hablemos el mismo lenguaje bibliotecario. No es este el lugar para citar las normas y estándares internacionales que utilizamos a diario en las bibliotecas. Simplemente quiero dejar constancia de que ha sido fundamental en la difusión de los fondos bibliográficos de ésta y de otras bibliotecas, adherirse a ellos para facilitar su conocimiento universal.

Creo conveniente abrir un paréntesis y explicar que en las bibliotecas, desde principios del siglo XX, existió el convencimiento de que la información que se custodiaba en ellas había que compartirla. El advenimiento de los ordenadores contribuyó enormemente a la construcción de los catálogos. Hemos pasado de catalogar en papel, en fichas ciclostiladas, a hacerlo en una base de datos que primero era consultada en las dependencias de la biblioteca, en ordenadores dispuestos para ello, a compartir nuestros catálogos por todo el mundo gracias a Internet¹⁵.

¹⁵ Es conveniente recordar, aunque sea someramente cómo se desarrolló el proceso de automatización en las bibliotecas universitarias españolas. La automatización en las bibliotecas se inicia a finales de los años 80 del siglo XX y entre sus logros se encuentra la puesta a disposición de los usuarios de los primeros OPAC o terminales de acceso al catálogo en línea. En poco tiempo del catálogo individual de una biblioteca disponible en ordenadores o terminales de consulta, pasamos a la aparición de catálogos colectivos, como el de REBIUN en formato CD. El gran salto vino propiciado por Internet: los catálogos no estaban solo disponibles en terminales de consulta durante el horario de apertura de la biblioteca: desde ese momento 24 horas al día, 7 días a la semana los fondos se pueden consultar desde un ordenador conectado a internet. Los catálogos han seguido evolucionando, a partir

Por tanto la labor bibliotecaria en el caso de la Biblioteca América se ha centrado en su catalogación y difusión, para lo que ha sido igualmente importante acometer tareas de digitalización de fondos. En el año 2004, la USC decidió conmemorar el Centenario de la idea de don Gumersindo Busto y editó un magnífico libro coordinado por la profesora Pilar Cagiao *100 años de la Biblioteca América*¹⁶, donde se pueden conocer con gran detalle los avatares en la creación de la misma y profundizar en el acervo bibliográfico que contiene.

Como biblioteca universitaria tenemos obligación de conservar en las mejores condiciones posibles nuestros riquísimos fondos, pero además debemos darlos a conocer. Por ello quisiera poner como ejemplo un trabajo relativamente reciente que realizaron varias bibliotecas universitarias españolas como aportación a las celebraciones del Segundo Centenario de las independencias americanas, y que sirvió para poner en valor sus extraordinarios fondos americanos. Me estoy refiriendo al Grupo de Trabajo de Patrimonio Bibliográfico de REBIUN, Red de Bibliotecas universitarias Españolas, al que pertenece la Biblioteca Universitaria de Santiago, y que tiene una trayectoria consolidada de elaboración de proyectos de investigación y difusión del patrimonio bibliográfico de las Universidades españolas¹⁷.

El punto de arranque del proyecto es un hecho incuestionable: las Bibliotecas universitarias españolas poseen un extraordinario conjunto de fondos antiguos de temática americana compuesto por manuscritos, mapas, libros de los siglos XVI al XVIII impresos en América, libros de los siglos XV al XVIII impresos en Europa de materia americanista e impresos de principios del XIX sobre el tema concreto de las independencias americanas. El conjunto, superior a varios miles de obras, es sin duda uno de los más completos entre las bibliotecas de todo el mundo y desconocido entre los investigadores y público interesado, por lo que el objetivo del proyecto fue darlo a conocer a nivel internacional. Para ello se elaboró un mapa de las principales colecciones, se evaluaron y seleccionaron las 239 obras más significativas para difundirlas. Para la difusión se optó por una exposición virtual aprovechando las posibilidades que nos brindan las nuevas tecnologías y la elaboración de un libro-catálogo que recogiera un comentario para cada una de las obras seleccionadas¹⁸. Esta pionera experiencia realizada por el Grupo de Trabajo de Patrimonio Bibliográfico de REBIUN permite la interacción, proporcionando el acceso a los documentos digitalizados a texto completo –que pueden ser consultados, leídos o

de su enriquecimiento: cubiertas de los libros, posibilidad de comentar la obra o recomendarla, acceso al texto digitalizado... Y este proceso de evolución no parece que vaya a detenerse. Está por ver como las posibilidades de la web semántica darán paso a una nueva generación de catálogos.

¹⁶ *Cien años de la Biblioteca América = Cien años de la Biblioteca América : [1904-2004]*, coordinación, Pilar Cagiao Vila ; documentación, María Luisa Pazos Pazos ... [et al.] ; textos, Ánxela Bugallo Rodríguez ... [et al.] , Santiago de Compostela : Universidade de Santiago de Compostela, 2004

¹⁷ Entre los proyectos más significativos llevados a cabo destacan: *Exlibris Universitatis*: exposición y catálogo que muestra algunos de los principales tesoros del Patrimonio Bibliográfico de las Universidades Españolas. 2000; *El Quijote en las bibliotecas universitarias españolas*: exposición y catálogo colectivo de ediciones de Quijotes en bibliotecas Rebiun. 2005; *Guía de Manuscritos en bibliotecas universitarias españolas*, herramienta imprescindible para conocer las colecciones de manuscritos en bibliotecas. REBIUN. 2008

¹⁸ En la página web <http://www.americaescrita.us.es/> puede consultarse toda la información y las obras seleccionadas.

descargados—, así como a los comentarios elaborados por sesenta y seis especialistas. La Universidad de Santiago de Compostela contribuyó con 22 obras (un 10% del total de la exposición)¹⁹.

5. FUTURO Y CONCLUSIONES

Hablar del futuro de la Biblioteca América, pasa indefectiblemente por hablar del futuro de la Biblioteca Universitaria, por lo comienzo este apartado citando a Lluís Anglada:

*Pocos mundos como el de las bibliotecas y pocas profesiones como la de los bibliotecarios han vivido tan intensamente y desde tan pronto los cambios producidos por las novedades tecnológicas que nuestra sociedad es capaz de producir de forma continuada desde mediados del S. XIX. Hay que añadir a lo anterior que las novedades tecnológicas van apareciendo a un ritmo que se acelera enormemente a partir de la irrupción de los ordenadores y aún más a partir de la combinación de los mismos con la capacidad de transmitir información a través de las redes telemáticas.*²⁰

El futuro puede parecer amenazante si no sabemos poner en valor nuestro trabajo. Los bibliotecarios no somos informáticos, aunque es evidente que hoy en día no se concibe ninguna biblioteca sin soporte tecnológico. Hay que prepararse en las bibliotecas para una migración casi completa del impreso al soporte electrónico. Daniel Torres Salinas recomienda no comprar tanto y desarrollar colecciones fomentando la *content curation*, que se podría traducir por la intermediación crítica del conocimiento.²¹ Las bibliotecas deberán superar la visión conservadora para sobrevivir (quizá la excepción la constituyan las bibliotecas nacionales) y apostar por la difusión de sus fondos. Y en la difusión las herramientas de la web 2.0 pueden prestarnos una ayuda importante: en definitiva, utilizar las herramientas de marketing para hacer visible la colección.

¹⁹ Entre ellas: José Antonio de Villaseñor y Sánchez, *Theatro americano, descripción general de los reynos, y provincias de la Nueva España y sus jurisdicciones...*, Mexico, Imprenta de la Viuda de D. Joseph Bernardo del Hogal, 1746-1748; *Noticia breve de la expedición militar de Sonora y Cinaloa, su éxito feliz, y ventajoso estado en que por consecuencia de ella se han puesto ambas provincias*, [S.l.: s.n., s.a.]; *Mercurio Peruano...*Lima, Imprenta Real de los Niños Huerfanos, 1791-1795; Manuel de la Bárcena, *Manifiesto al mundo: la justicia y la necesidad de la independencia de la Nueva España*. 2ª ed. Habana, Imprenta Fraternal de los Díaz de Castro, 1821; *Memoria Político-Instructiva, enviada desde Filadelfia en Agosto de 1821 a los gefes [Sic] independientes del Anahuac, llamado por los españoles Nueva España*, Reimp., México: Imp. Mariano Ontiveros, 1822; Dominique Dufour, baron de Pradt, *Examen del plan presentado a las Cortes para el reconocimiento de la Independencia de la América española*, Burdeos, Imprenta de Don Pedro Beaume, 1822; *Gazeta de Buenos-Ayres*, [N.1 (7 de Jun.1810)-N. 72 (12 Set. 1821)], Buenos Ayres [sic], Real Imprenta de Niños Expósitos, 1810-1821; *Manifiesto del Gobierno y Municipalidad de Montevideo a sus habitantes, llamamiento al orden y tranquilidad*; Buenos Aires, Real Imprenta de Niños Expositores, 1810; Johann Rudolf Rengger, *The reign of doctor Joseph Gaspard Roderick de Francia, in Paraguay: being an account of a six years' residence in that republic: from July, 1819 to May, 1825*, London, Thomas Hurst, Edward Chance, 1827.

²⁰ Luis Anglada, "Mirando al futuro: ¿cómo la tecnología puede cambiar las bibliotecas?", en *Blok de BiD*, disponible en <http://www.ub.edu/blokdebid/es/content/mirando-al-futuro-%C2%BFc%C3%B3mo-la-tecnolog%C3%ADa-puede-cambiar-las-bibliotecas> [consulta 14/10/2012]

²¹ Daniel Torres-Salinas, *El apoyo a la investigación por parte de las bibliotecas universitarias*. Disponible en <http://sites.google.com/site/torressalinas/congresos> [Consulta 14/10/2012]

Pero existen otros dos ámbitos que de momento no van a desaparecer en un futuro próximo las bibliotecas universitarias. Ya los señalaba Marta Torres²²:

- **función social de la biblioteca:** como mecanismo de interrelación de la universidad con la comunidad en la que está inserta.
- **patrimonio cultural:** con todas las posibilidades (y también las dudas y los problemas) que se abren en la era digital. Las bibliotecas universitarias que son depositarias de un legado atesorado a lo largo del tiempo deben ser conscientes de que esa riqueza pertenece a la sociedad. Por eso, su gestión, además de cumplir una función de apoyo a las tareas de formación e investigación en la Universidad, se inserta de lleno en la función de servicio a la comunidad, garantizando su transmisión a las generaciones futuras.

Una Biblioteca universitaria para sobrevivir debe hacerse necesaria y, para eso, debe definir sus objetivos en concordancia con los de la propia universidad, no puede estar al margen de los procesos de cambio y de las propias aspiraciones de la institución a la que da servicio. Defiendo la idea de que las bibliotecas en la universidad no son un servicio cualquiera, son un servicio estratégico. Unos cuantos ejemplos: son un elemento de evaluación positiva de las titulaciones para la ANECA, sirven para captar alumnos e investigadores si se cuenta con un fondo rico, valioso o atractivo, y finalmente son lugares para la socialización. Las bibliotecas favorecen la conexión virtual, pero también el contacto físico con los libros y con otras personas.

Recientemente la ALA (*American Libray Association*) ha elaborado un informe a partir de una recopilación de literatura profesional sobre cómo afectarán los cambios tecnológicos al futuro de la biblioteca²³. Uno de los temas candentes es como equilibrar la pervivencia o mantenimiento de la biblioteca física con la presencia de la biblioteca en la red y la oferta digital de servicios bibliotecarios. No es la primera vez que se llama la atención sobre el hecho de que la utilización de servicios bibliotecarios en línea fomenta las visitas físicas a bibliotecas y a museos. Probablemente el futuro de la Biblioteca Universitaria como biblioteca física pasa por potenciar su naturaleza como un espacio para la reflexión y el trabajo personal pero también un lugar para el encuentro a través del acceso a la cultura y a las fuentes de información.

Otro elemento destacado del informe de la ALA es el que señala que el futuro está en la colaboración. En primer lugar, colaboración con los usuarios para la creación de contenidos y de nuevos espacios digitales

²² Marta Torres Santo Domingo, “La función social de las bibliotecas universitarias”, en *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 2005, nº 80, pp. 43-70.

²³ Jennifer Hendrix, *Checking out the future: perspectives from the library community on information technology and 21st-Century libraries*, ALA Office for Information Technology Policy, 2010, Policy brief 2.

(el papel de la web social no puede obviarse en la relación con nuestros usuarios). Pero también, las bibliotecas deben potenciar las alianzas con las instituciones de educación superior y de investigación y también con la industria editorial con el fin de encontrar mejores alternativas al sistema actual de comunicación académica.

De nuevo cito a Anglada:

*Si queremos hacer algo rápido, hagámoslo solos; si queremos hacer algo que tenga continuidad e influencia, hagámoslo colectivamente. A diferencia de las organizaciones individuales, las entidades cooperativas no se justifican por sí mismas, sino por el valor que aportan a sus miembros.*²⁴

Esto es lo mismo que hizo Busto hace más de 100 años.

Internet ha modificado el horizonte de las publicaciones, la lectura y las bibliotecas de forma irreversible; y, sin embargo, los impactos más grandes de la revolución telemática están probablemente por llegar, modificando sin remedio los paradigmas tradicionales de lo que ha sido una biblioteca. En general estamos haciendo un esfuerzo de adaptación importante y además resulta que en este esfuerzo no estamos solos: tenemos competidores procedentes de la industria de la información, como Google por ejemplo²⁵.

Probablemente el futuro inmediato de las bibliotecas físicas estará asegurado por los gobiernos como una actividad importante dentro de la gestión del patrimonio cultural, pero el futuro de las bibliotecas físicas pasa por potenciar también su naturaleza como un lugar de acceso presencial a la cultura, a las fuentes de información, como un lugar para el encuentro entre esas personas interesadas en la cultura y como un lugar también para la reflexión personal. Este espacio físico que no tiene Google es uno de los aspectos que diferencia a la biblioteca de Google: es el lugar donde las personas pueden encontrarse y relacionarse. Es fundamental no diferenciar los servicios virtuales de los presenciales, sino integrarlos y conectar con el usuario de forma que la biblioteca pueda aportar valor añadido: interactuar con el usuario, apoyar la creación y desarrollar nuevos conocimientos.

El futuro impredecible, fundamentalmente en lo que tiene que ver con los desarrollos tecnológicos, y su influencia en la supervivencia de la biblioteca parece estar lleno de amenazas, pero también de

²⁴ Javier Guallar, "Reflexiones sobre bibliotecas. Entrevista a Lluís Anglada", en *El profesional de la información*, v. 19 (2010), n. 5, pp. 545-551.

²⁵ Según los expertos el acceso a la información, y no su posesión, es la clave de la sociedad del conocimiento

oportunidades y ese debe ser el "leit motiv" de las bibliotecas universitarias, de las bibliotecas en general, estar dispuestas a aprovechar las oportunidades que los cambios generan.

El futuro de la Biblioteca América está por escribir, pero las bases deben asentarse en el presente. Un acervo cultural como la Biblioteca América debe ser conocido y para ello la Universidad de Santiago de Compostela, a través de la Biblioteca Universitaria, continuará difundiéndolo y conservándolo pues conservar y preservar pero también difundir son nuestras obligaciones como depositarios de tan rico patrimonio bibliográfico. Para la preservación es fundamental contar con unas instalaciones adecuadas como las que existen en la Biblioteca Xeral, con cinco plantas de depósito acondicionadas para alojar más 300.000 volúmenes. Pero para difundir es vital prestar un adecuado servicio. Ese servicio es presencial, a través de salas de consulta adecuadas, posibilidades para reproducir analógicamente o digitalmente la información, pero cada vez más es virtual. Nuestro catálogo está accesible 24 horas, 7 días a la semana en la red. Pero sin duda es la digitalización el gran avance tecnológico que permite preservar y al mismo tiempo difundir nuestras obras más relevantes. Nos ayuda a mantener el fondo en buen estado de conservación por la menor manipulación del mismo y difunde de una manera más potente al trabajar con los estándares propios del acceso abierto. En este momento las colecciones digitales de la Universidad de Santiago están accesibles en Europeana²⁶ a través del agregador local Hispana²⁷.

La Biblioteca América es una enseña de la Universidad de Santiago de Compostela y un ejemplo real y vivo de la vinculación entre Galicia y América. Tiene un innegable valor real (como fondo bibliográfico excepcional), pero también un valor simbólico. Es un testimonio de la potencialidad de la cooperación entre los pueblos iberoamericanos. A nuestros visitantes les animamos a que difundan esta biblioteca con el ánimo de generar nuevas donaciones e incorporaciones.

Quiero finalizar parafraseando a don Francisco del Valle Inclán²⁸, uno de los primeros bibliotecarios de esta universidad, al señalar que las bibliotecas son algo más que un simple acopio de libros. Las bibliotecas adquieren su sentido cuando los libros que custodian son empleados, son descubiertos o redescubiertos por los usuarios, para lo cual es fundamental contar con instrumentos que nos ayuden en esa labor de descubrimiento: los catálogos. Precisamente la labor de los diferentes bibliotecarios y bibliotecarias que han pasado por la Biblioteca de la Universidad de Santiago ha permitido compilar en

²⁶ <http://www.europeana.eu/portal/>

²⁷ <http://roai.mcu.es/es/inicio/inicio.cmd>

²⁸ "La ventaja de las bibliotecas públicas no consiste en un acopio considerable de libros... consiste si en que se impriman s catálogo dividido por artículos y materias..." Escrito de Valle Inclán recogido por el Marqués de Saltillo en su trabajo "D.Francisco del Valle Inclán, bibliotecario de la Universidad de Santiago (1772-1775)" publicado en *Revista de Bibliografía Española*, t. IV, 1943.

catálogos, primero manuscritos, después mecanografiados y finalmente en formatos legibles por ordenador el corpus bibliográfico de la Universidad de Santiago de Compostela.

Soy consciente de que la limitación de espacio me ha obligado a resumir mucho y probablemente a obviar o pasar por encima de aspectos muy destacables. Por ello invito a los lectores a acercarse hasta el viejo Colegio de Fonseca o a nuestra página web, <http://www.usc.es/gl/servizos/biblioteca> , profundizando en el conocimiento de la Biblioteca América con la ayuda de las nuevas tecnologías, fundamentales para garantizar el futuro del sueño de un emigrante gallego, que no era bibliotecario pero tenía clara cuál debía la misión de una biblioteca, conservar y transmitir para los presentes y para las generaciones venideras el conocimiento y la cultura, como herramientas fundamentales para construir sociedades más y mejor formadas y por tanto más libres.